

#### Resumen:

La aparición de China como potencia mundial es indiscutible a día de hoy. A este desarrollo, que principalmente se ha forjado en las últimas décadas, le ha seguido una transformación de sus Fuerzas Armadas. La voluntad hegemónica regional y las aspiraciones globales de China ha obligado a que su Ejército comience a adaptarse y defina, como otras instituciones del país asiático, una nueva vocación con mayores miras, más allá de sus fronteras y que responda al nuevo papel que le demanda su país. En el artículo presente se da una introducción al tema tratado y se analizan los aspectos principales que evidencian el citado cambio.

#### Abstract:

The emergence of China as a world power is indisputable today. This development, which mainly has been forged in recent decades, has followed a transformation of its Armed Forces. Due to her regional hegemonic will and global aspirations, its army has been forced to adapt and define, as other institutions of the Asian country, a new vocation with a greater look, beyond its borders, and to respond to the new role demanded. In this article we will analyze the main aspects for this change, after an introduction to the general subject.

<sup>\*</sup>NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.



Documento de Opinión

120/2016



Gonzalo Escudero García

# Palabras clave:

China, Fuerzas Armadas, transformación, modernización, política de defensa, estrategia, diplomacia militar.

# Keywords:

China, Armed Forces, transformation, modernization, defence policy, strategy, military diplomacy.







# Introducción: ¿por qué China?

Dependiendo de cómo se mida, China es ya la primera economía mundial<sup>1</sup>. De acuerdo con los datos que se escojan para medir el poder económico, el Fondo Monetario Internacional (FMI) intercambia los dos primeros puestos entre EE.UU., y China.

De lo que no cabe duda es de la importancia que ha ganado China a nivel mundial y de su progresión económica. Desde la implantación del plan reformista de 1978, el país asiático ha crecido a un ritmo constante y no igualado por ningún otro. La ralentización de su economía en los últimos años no ha impedido que siga disputando a EE.UU. el primer puesto, ni que las previsiones del FMI le den como primera economía sin paliativos en 2020<sup>2</sup>.

A pesar de lo indiscutible de las cifras, algunos analistas plantean dudas sobre la viabilidad a medio plazo del proyecto chino<sup>3</sup>. Sin embargo, el protagonismo de Asia en el futuro mundial parece asegurado. Como ya se adelanta en algunos foros, la representación de un mundo ya no tendrá al Atlántico en el centro, si no que será el Pacífico el que ocupe este lugar, flanqueado por Asia y América. Esta idea se ve reforzada por la previsión siguiente: en 2021 las economías asiáticas, sin Japón, alcanzarán el 50% del PIB mundial.

Alentados por estos datos, los países asiáticos «amenazan», y en parte ya cumplen, con una mayor interrelación económica que aumente las diferencias. La ASEAN<sup>4</sup>, los tratados de libre comercio bilaterales, etc., son muestras de una tendencia que no es nueva y que va en aumento.

Además de la economía, otro de los síntomas de este cambio del centro de gravedad mundial es la demografía. Europa es el continente más viejo y con una pirámide poblacional que compromete el futuro de la economía continental y las estructuras sociales sobre las que se cimenta nuestra sociedad. Mientras tanto, Asia ha superado los 7 billones de personas de las que la mayoría son jóvenes, y posee unas estructuras sociales que no le lastran ni a medio, ni a largo plazo.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Mars, Amanda. «¿Cuáles son las mayores economías del mundo? ¿Y las más diminutas?». El País. 16-abril-2015.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Viaña, David. «El mapa del mundo ya no será como lo conoces: China estará en el centro; Europa, en extremo occidente». El Mundo. 09-febrero-2016.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Schmid, Valentín. «Japón podría desplazar a China como segunda economía mundial». La gran época. 18-noviembre-2015.





Así pues, tenemos en China a una potencia mundial en crecimiento y con un futuro halagüeño. Y esto dentro de una región que también está en crecimiento y tiene un futuro igualmente esperanzador. Pese a que estas previsiones son positivas para Asia existe un aspecto negativo, y es que el desarrollo de China y sus países vecinos ha provocado un aumento de la tensión regional. Las disputas territoriales típicas entre países vecinos adquieren una importancia mayor por los posibles contrincantes, y los efectos que tendría un conflicto en una región que ya es vital para el comercio mundial.

#### China como posible amenaza

Las potencias regionales ven en China un desafío. Su política relativa a las islas Spratly y Senkaku es la razón más conocida para el temor de sus vecinos, pero no la única. La modernización de sus Fuerzas Armadas (FF.AA.), la adquisición de nuevas capacidades, su mayor presencia en el exterior y sus relaciones con Corea del Norte refuerzan la precaución de los países regionales.

Algunos Estados no han dudado en expresarlo, tanto a través de las declaraciones públicas como en sus documentos oficiales<sup>5</sup>. Además, todos ellos han adecuado, y continúan haciéndolo, sus Fuerzas Armadas ante la posible carrera de armamentos. La mayor parte ellos han llegado a acuerdos con EE.UU. para garantizar su seguridad<sup>6</sup>. Las cifras nos dan una prueba más de esta preocupación, en 2015 la media del gasto en defensa (% del PIB) de Japón, Corea del Sur y los miembros del ASEAN roza el 2%. Por su parte el de los países de la OTAN, excluyendo a EE.UU., es del 1,5%. Este dato no deja de ser sintomático de que existe una carrera armamentística entre los países de la región, cuya principal razón de ser parece ser China.

Aunque es difícil dilucidar si China es realmente una amenaza a nivel regional o no, no cabe duda de su pujanza está íntimamente ligada a la posibilidad de convertirse en una potencia hegemónica regional. Esta tendencia no solo afecta a toda Asia, sino que parece tener perspectivas globales. Es decir, las autoridades chinas son conscientes de que, como potencia mundial, necesita unas Fuerzas Armadas que apoyen a sus intereses económicos, los protejan y los garanticen.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Además de los más conocidos acuerdos de EE.UU. con Japón y Corea del Sur, también existen acuerdos con Filipinas, Vietnam, etc.



<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Citando los ejemplos más importantes: Ministerio de Defensa de Corea del Sur.«2014 Defence White Paper». (<a href="http://www.mnd.go.kr">http://www.mnd.go.kr</a>). Ministerio de Defensa de Japón, «Defense of Japan 2015» (documento oficial).





Hasta ahora, la herramienta principal para la política exterior de China ha sido, y es, la geoeconomía<sup>7</sup> y, de momento, se ha mostrado fiel a su tradición de no injerencia en otros países. Sin embargo, el presidente Xi Jimping ya ha utilizado a sus FF.AA. como una herramienta más para apoyo a sus intereses externos. Como cara de una misma moneda, su ejército se ha mostrado como una herramienta del *soft power*, un «arma» diplomática a través del diálogo, realizando ejercicios con otras FF.AA., operaciones antipiratería y de Mantenimiento de la Paz bajo el paraguas de Naciones Unidas.

En los últimos años, las FF.AA. chinas han evolucionado guiadas por dos vectores: un plan de modernización y un gran presupuesto. El plan de modernización ha dirigido la actualización de sus unidades, ha supuesto una transformación organizativa, permitiendo la adaptación de su ejército a las nuevas misiones que se le exigen. Además su gran presupuesto ha permitido que se lleve a cabo esta modernización. China además de un gran presupuesto de defensa, tiene un plan estratégico diseñado a conciencia y acorde a su crecimiento como potencia económica. Estas razones hacen que, pese al discurso pacifista imperante entre las autoridades chinas, esta transformación de sus FF.AA. y su vocación de romper su tradicional aislacionismo provoquen temores en sus vecinos regionales.

La transformación de las FF.AA. de China, motivo de los recelos de sus vecinos, tiene varios aspectos que la evidencian y que merecen un análisis.

### Cambio organizativo

Las Fuerzas Armadas de China están inmersas en una transformación organizativa y estructural. Tal como se reconoce oficialmente<sup>8</sup>, China quiere asegurarse que el enriquecimiento de su país es acompañado del fortalecimiento de su ejército. Una de las pruebas de esta transformación es la modernización de sus unidades y que tiene como características principales la adaptación de sus unidades, los avances tecnológicos, el aumento de su capacidad para actuar más allá de sus fronteras, mediante la mejora de su artillería estratégica, el crecimiento de su Armada y la conquista del espacio mediante satélites. Además, hay otros aspectos que merecen ser mencionados.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Página oficial del Ministerio de Defensa Chino. 2016.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Blackwill, Robert D. & Campbell, Kurt M. «Xi Jimping on the Global Stage», Council Special Report No.74, Council of Foreign Relations, febrero 2016.



Gonzalo Escudero García

El primero es la búsqueda de una sinergia entre las necesidades civiles y militares. Ambas pueden coincidir en muchos campos, de forma que el presupuesto de defensa aprovecha estas coincidencias y existen unos beneficios sociales directos derivados de los gastos en defensa.

Otro aspecto importante es el cambio en las operaciones que desarrolla y en las que se adiestran. En este sentido, se sigue la línea de las Fuerzas Armadas de muchos otros países. Se mantiene la necesidad de adiestrar a sus unidades en actividades convencionales, ya sean defensivas u ofensivas, con un corte más tradicional a la que ha sido la función de las FF.AA. en la historia. Pero también cobra especial importancia la de dotar a sus FF.AA. de la capacidad para realizar otras actividades que han surgido en los últimos tiempos. Nos referimos a las *Military operations other than war (MOOTW)* tales como ayuda ante catástrofes humanitarias, operaciones antipiratería, etc.

Una tercera cuestión a citar es la reestructuración de las FF.AA., que es parte de la modernización programada. Oficialmente<sup>9</sup>, las FF.AA. chinas están formadas por el Ejército de Liberación del Pueblo (PLA, en sus siglas en inglés), la Policía Armada del Pueblo (PAP) y la Fuerza de Reserva.

La PAP es una policía militarizada con la misión principal de garantizar el orden interno del país. También participa prestando apoyo cuando suceden catástrofes naturales, control de disturbios, contraterrorismo, etc. Otra de sus misiones encomendadas es el control de fronteras, lo que puede hacer que se vea involucrado en futuros incidentes en las regiones secesionistas de China<sup>10</sup>, posibles causas de conflictos internos que amenazan su integridad territorial. Pese a tener cierta actividad internacional, sobre todo en materia antiterrorista, su vocación no debería traspasar sus fronteras.

Por su parte, la Fuerza de Reserva, como su propio nombre indica, está formada por personal que podría ser movilizado en caso necesario, pero que habitualmente no está en activo.

Por último, el PLA es el equivalente a lo que se entiende por un ejército convencional. El PLA se divide en los tradicionales tres ejércitos (Tierra, Armada y Aire) y, además, cuenta con dos ramas de reciente creación: la PLA *Rocket Force* y la *Strategic Support Force*. Estas dos nuevas ramas son la más clara muestra del cambio estructural de las FF.AA.

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Tal como dice Robert D. Kaplan, existen tensiones étnicas (uighurs, mongoles y tibetanos) que amenazan con una crisis separatista. Kaplan, Robert D. «Eurasia's coming anarchy». Foreign Affairs.15-02-16



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Ministerio de Defensa de la R.P. China, 2016.





La PLA *Rocket Force* viene a sustituir a la Segunda Fuerza de Artillería<sup>11</sup> encuadrada en el Ejército de Tierra, y hereda sus cometidos, principalmente el de encargarse del arsenal nuclear chino. La capacidad nuclear de China ha aumentado en los últimos años y se ha creado esta institución *ad hoc* para su gobierno y control. Este hecho unido al aumento y mejora de las municiones guiadas del ejército da una idea de la importancia que China concede a la capacidad estratégica de su artillería.

Por último, la quinta rama de las FF.AA. chinas, también de reciente creación, es la PLA *Strategic Support Force*<sup>12</sup>. Sin conocerse mucho de forma oficial, se cree que agrupará la guerra electrónica, la ciberguerra y el espacio, la inteligencia de comunicaciones, electrónica, etc. El objetivo que se busca es el de una mejora en la gestión de la información, cada vez mayor debido a la evolución de los sensores y sistemas, para facilitar la decisión del mando en un conflicto.

#### Modernización de unidades

La modernización de unidades en las Fuerzas Armadas de China es, quizás, el motivo más obvio para que los países vecinos se sientan preocupados.

Comenzando por el Ejército de Tierra chino<sup>13</sup>, su transformación y modernización van encaminados a mejorar su capacidad expedicionaria y la búsqueda de la eficacia. Con este último motivo China ha reforzado su capacidad de helitransporte, ha fortalecido a sus fuerzas de operaciones especiales y, lo que es más importante y como ya se ha mencionado, ha optimizado la precisión y alcance de su munición guiada. Además sigue su modernización en el terreno de las capacidades de mando y control (al igual que en el resto de Fuerzas Armadas) y guerra electrónica.

La Armada de China, continúa la transformación de su flota, comenzada hace 15 años, y destinada a su modernización tecnológica y a su mayor flexibilidad. Sin duda es la Armada hegemónica en Asia y, aunque su principal foco de atención sigue siendo sus aguas ribereñas, va ganando mayor capacidad como *blue navy*. Se cree que en la actualidad, su potente arma submarina cuenta con cinco submarinos nucleares de ataque, otros cuatro nucleares y con capacidad de lanzamiento de misiles balísticos.

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Department of Defence (USA), op. cit.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Tiezi, Shannon. «The New Military Force in Charge of China's Nuclear Weapons». The Diplomat. 05-enero-16

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Costello, John. «China Finally Centralizes Its Space, Cyber, Information Forces», The Diplomat, 20-enero-16.





Además, tiene cincuenta y tres submarinos convencionales y planes de aumentar todas estas cantidades. Se puede considerar que el potencial actual y futuro<sup>14</sup> de los submarinos con propulsión nuclear y dotados de misiles balísticos son, y serán, la principal disuasión de China frente a una posible amenaza, además de una de sus principales armas ofensivas.

Además de la modernización de sus submarinos, la Armada china mantiene la de sus buques de superficie, con las fragatas clase Jiangkai II y los destructores Luyang III, se puede considerar que se alcanza el nivel de los mejores buques occidentales, tanto en armamento y sensores. Con ambas clases de buques, China aumenta su capacidad antiaérea y antisuperficie, mejorando sustancialmente las posibilidades de operar lejos de su costa gracias a los alcances de sus radares y armas.

También es reseñable la mejora en su marina litoral, con más de 30 corbetas de la clase Jiangdao, y la previsión del relevo secuencial del resto de su flota de patrulleros.

A todo lo anteriormente expuesto hay que añadir el gran salto, en lo que a capacidad de proyección se refiere, que ha supuesto la adquisición de sus tres buques anfibios Yuhzao, que fueron entregados en el 2005, sus dos nuevos buques de aprovisionamiento de combate clase Yuting II, que aumentan la autonomía logística de su flota, y su primer portaviones Liaoning, entregado en 2014, con unas capacidades lejos de las de los portaviones americanos, pero que supone el desarrollo de la proyección aeronaval.

El Ejército del Aire chino es el más grande de Asia y ocupa el tercer puesto a nivel mundial<sup>15</sup>, con más de 2.800 aviones, sin contar sus UAV, y de los que 2.100 son de combate. Con la modernización ya iniciada, China ha alcanzado a cualquier aviación en capacidades de guerra electrónica y de comunicaciones. Además, sigue sus planes de ir sustituyendo paulatinamente sus aviones más antiguos. Con tal propósito, el país asiático ha desarrollado el J-10B, se espera que adquiera 24 Su-35 y tiene dos programas para desarrollar aviones con tecnología *stealth*<sup>16</sup>. En definitiva, entre su desarrollo nacional y la compra de aviones y tecnología rusa, China tiene la superioridad aérea regional garantizada.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> En la actualidad solo China y EE.UU. tienen esta capacidad.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Se espera que China aumente entre 69 y 78 el número de sus submarinos («Military and Security Developments Involving the People's Republic of China 2015»). Cuyo buque más capaz será la clase JIN con propulsión nuclear y unos misiles balísticos con un alcance de más 7.000 km.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Department of Defence (USA), op. cit.



Gonzalo Escudero García

Si bien, el desarrollo de las Fuerzas Armadas expuesto en las líneas precedentes da idea del potencial regional de China, la creación de las dos nuevas ramas, nombradas en el apartado anterior, es de una gran importancia estratégica.

La PLA *Rocket Force* posee un arsenal de 50-60 misiles nucleares, esta capacidad unida al desarrollo de nuevas plataformas de lanzamiento (los submarinos clase Jin) y el aumento de las plataformas terrestres, suponen un aumento cualitativo y cuantitativo de su capacidad nuclear. De la PLA *Strategic Support Force*<sup>17</sup>, como se ha dicho anteriormente, no se conocen muchos detalles. La modernización de las FF.AA. chinas se plasma en las siguientes cifras aproximadas:

# Ejército de Tierra<sup>18</sup>:

Carros de Combate	7.950
Carros de combate ligeros	1.200
Vehículos acorazados ligeros	4.788
Piezas de artillería autopropulsada	1.710
Piezas de artillería remolcadas	6.246
Lanzacohetes múltiple autopropulsado	1.770

# Armada<sup>19</sup>:

Portaviones/portahelicópteros	1
Buques de desembarco /	55
buques de aprovisionamiento	
Destructores	35
Fragatas	84
Corbetas	26
Submarinos nucleares	9
Submarinos diésel	87
Buques de medidas contra minas	4
Patrulleros	138

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Department of Defence. «Annual Report to Congress. Military and Security Developments. Involving the People's Republic of China 2015».



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Costello, John, op. cit.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Centre for Land Warfare Studies. USA. 2015



# Ejército del Aire<sup>20</sup>:

Aviones de caza y ataque			2.600
Aviones de alerta temprana	У	control	5
aerotransportado (AWACS)			
Guerra electrónica			169
Aprovisionamiento aéreo			4
Transporte			782
Helicópteros			1.000
Entrenamiento			352

#### Presencia exterior

La participación de las FF.AA. chinas en el exterior no es algo nuevo, aunque ha aumentado en los últimos años. De acuerdo a la información oficial, las FF.AA. chinas participan en diferentes operaciones en el extranjero<sup>21</sup>, muchas de ellas colaborando con las NN.UU. Desde 1990 más de 11.000 militares chinos han sido desplegados en diferentes países. Actualmente existe presencia de China en la República Democrática del Congo, Liberia, Sudán, Líbano, Darfur, Liberia, Kosovo, Haití y Timor del Este. Esto hace un total de 1.800 personas.

Pero su participación en el extranjero no se limita a las operaciones con NN.UU. Recientemente, China ha participado en maniobras en Indonesia y Pakistán, ha establecido conversaciones con Filipinas, y en su día apoyó la reconstrucción del Nepal. Su presencia ha ido más allá de la región, desplegando buques en el Cuerno de África, en la lucha contra la piratería. Y como hito histórico, y prueba de que unos intereses transfronterizos, China ha inaugurado su primera base en el extranjero, en Yibuti<sup>22</sup>.

Es necesario reseñar que la base en Yibuti es la primera base fuera de su país en la historia moderna de China. La elección del enclave geográfico para su primera base forma parte de una estrategia mayor. Yibuti es el primer paso en la construcción de la «nueva ruta de la seda» china en África y garantiza su presencia en el área, necesaria para los intereses económicos del país asiático<sup>23</sup>.

Así pues, China ha dado especial importancia a la diplomacia militar, actividad que es tradicional en las FF.AA. occidentales pero no lo era tanto en el país asiático. Tanto el

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Dubé, Francois. «China's experiment in Djibouti». The Diplomat. 05-octubre-16.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Global Security, 2016.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Página oficial del Ministerio de Defensa Nacional de la R.P. China, 2016.

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Blanchart, Ben. «China hints more bases on way after Djibouti», Reuters, 08-marzo-16.





aumento de la proyección exterior de China como la incorporación de nuevas misiones a sus FF.AA. (MOOTW) son pruebas de este cambio de rol.

La implicación de sus FF.AA. en labores diferentes a sus tradicionales cometidos, ha tenido su reflejo la participación de las operaciones ya citadas, pero también han obligado a una transformación doctrinal y adaptación de parte de sus unidades. Este nuevo rol, centrado en operaciones contraterroristas, situaciones de emergencia y desastres, etc., es asumido principalmente por la Policía Armada del Pueblo (PAP) como también el Ejército de Liberación del Pueblo (PLA), como se explicará en apartados posteriores.

# Política de defensa de China en sus disputas territoriales

De acuerdo a su documentación oficial, China identifica cuatro amenazas a la integridad territorial: los conflictos internos, las disputas fronterizas terrestres (sobre todo con India), el caso de Taiwán y la disputa de territorios insulares. El primero de ellos, los conflictos internos, es misión del PAP, y, aunque puede ser foco de tensiones internas, no parece suponer un problema serio para los intereses chinos, tanto por la diferencia de fuerzas con los posibles secesionistas como por la firmeza que se suele mostrar cuando en tales casos que apacigua las nuevas rebeliones.

El posible conflicto fronterizo, con India principalmente pero también con Pakistán y Nepal, parece aparcado y la tensión entre ambas partes no crece en los últimos tiempos. Las, relativamente, buenas relaciones entre China, India y Pakistán, no amenazan con una escalada en este sentido.

Mención aparte merece el caso de Taiwán. El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China<sup>24</sup>, presenta el problema de Taiwán como exclusivamente chino y en el que EE.UU. debe mantenerse al margen. Por otra parte, parece poco probable una intervención militar de EE.UU. ante una acción china en Taiwán, aunque la relación Taiwán-US sea estrecha e histórica<sup>25</sup>. Sin embargo, la proximidad de Taiwán a las islas Senkaku puede hacer que China utilice, o no renuncie, a Taiwán como base legal e histórica para seguir reclamando la soberanía sobre dichas islas. Actualmente, las FF.AA. de la República China de Taiwán<sup>26</sup> se han modernizado con el objetivo de ganar

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Nombre oficial de Taiwán.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2016.

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Página oficial de la embajada de Taiwán en EE.UU. Departament of State (USA) & Taiwanese Embassy in USA, 2016.





en autosuficiencia, pero siguen manteniendo una gran dependencia de EE.UU. Además, la República Popular China no niega su interés de recuperar la soberanía plena de Taiwán, y parte de la actualización de sus FF.AA. está dirigida a operaciones en sus territorios lejos del continente. Por tanto, aunque la disputa de Taiwán está actualmente «dormida», no es descartable un aumento de tensión en torno a esta isla.

Las disputas relativas a las islas Senkaku y Spratly son los dos desafíos de mayor relevancia y foco de un posible conflicto. La importancia de estas islas radica en su proximidad a importantes líneas de tráfico marítimo y a fuentes de riqueza, por los bancos de pesca, en menor medida, y sobre todo, por las bolsas de hidrocarburos que existen en dichas áreas. Además de estos dos archipiélagos, existen disputas territoriales sobre otros dos, las islas Paracel y el banco de arena Scarborough. En todos estos casos, especialmente con las islas Senkaku y Spratly, China ha dejado muestras de su interés en dichos territorios.

En el caso de las islas Senkaku, motivo de disputa entre Japón, China y Taiwán, el conflicto permaneció relativamente tranquilo hasta la crisis de 2010<sup>27</sup>, cuando Japón negó que existiese un entendimiento tácito con China o Taiwán para la solución del problema, y en 2012 se alcanzase el momento de mayor tensión entre los tres países. A partir de esa fecha la presencia militar china en el archipiélago ha ido en aumento, a lo que Japón ha respondido aumentando también la vigilancia de sus islas<sup>28</sup>.

El país nipón mantiene el apoyo de su aliado estratégico, EE.UU. Ante el aumento de tensión, China estableció una Zona de Identificación de Defensa Aérea (AIDZ)<sup>29</sup>. Actualmente, dicha zona no es reconocida por Japón, ni Taiwán, ni Corea del Sur, ni tampoco por EE.UU. y supone un motivo más de enfrentamiento. De hecho, tanto Japón como Corea del Sur, consideran como válidas otras AIDZ, a su vez declaradas por sendos países. Por lo tanto, el problema permanece latente.

Más compleja, si cabe, es la crisis sobre las islas Spratly, en el que se puede incluir, las ya nombradas, islas Paracel y el banco de Scarborough. El motivo de la mayor complejidad es la participación de más actores. Los países involucrados son Malasia, Filipinas, Vietnam, Brunéi y Taiwán, además de China. Al igual que en el caso de las

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> BBC, «How uninhabited islands soured China-Japan ties», BBC. Online Ed.,10-11-2014.



- 1

Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Drifte, Reinhard. «The Japan-China Confrontation Over the Senkaku/Diaoyu Islands – Between "shelving" and "dispute escalation"», Asia-Pacific Journal, Vol. 12, Issue 30, No. 3. 2014.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Chin Lin, Kun & Villar Gertner, Andrés. «Maritime Security in the Asia-Pacific: China and the Emerging Order in the East and South China Seas», Chatham House, julio 2015.





islas Senkaku, la tensión ha ido en aumento en los últimos años. Las razones son la posible existencia de hidrocarburos en las islas y la necesidad de asegurar las líneas de tráfico mercante. También en este caso, EE.UU. aparece como un actor «invitado» y reclama la libertad de navegación en las aguas que rodean estos islotes. EE.UU. aboga por un acuerdo que tenga como base la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar. La implicación de EE.UU. ha hecho que buques de guerra americanos hayan patrullado<sup>30</sup> la zona en apoyo de su aliado en la zona, Filipinas<sup>31</sup>, lo que ha provocado las consecuentes protestas de China<sup>32</sup>. De las 70 islas disputas, la mayor parte están controladas por Vietnam, pero Malasia, Filipinas, Taiwán y China mantienen el control de algunas de las restantes.

Siguiendo con las islas Spratly y complicando más el problema, China ha realizado construcciones en los arrecifes que controla, aumentando su tamaño y convirtiéndolos en islas artificiales, entre las que se incluye una pista de aterrizaje en el arrecife llamado Fiery Cross. La construcción se debe a un deseo de ganar presencia en la zona y aumentar sus derechos marítimos, aunque de acuerdo al derecho del mar las construcciones artificiales no deben ser computadas como territorio a la hora de generar aguas territoriales o ZEE. Estos actos han supuesto una escalada de la tensión en el conflicto que amenaza a enfrentar a los países involucrados. En resumen, este foco de conflicto permanece también latente e involucra a un mayor número de países.

Aparte de las disputas de las islas, otra razón para la transformación y mejora del Ejército chino es la de garantizar sus rutas de abastecimiento comerciales. China, pese a estar diversificando las vías de suministro, mantiene la importancia de sus tradicionales rutas marítimas para el desarrollo del país. Estas rutas no solo son vitales para China, también lo son para el comercio mundial. Aproximadamente, el 50% de los buques petroleros del mundo pasan por el mar del Sur de China (tres veces más que en el canal de Suez) y más de la mitad de los 10 puertos más importantes para el tráfico marítimo están en este área. Estos datos hacen más comprensible la preocupación de EE.UU. en involucrarse en las cuestiones territoriales citadas.

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Badlor, Lolita C. «U.S. and Philippines jointly patrol South China Sea», 14-04-16, US Today.



Documento de Opinión

120/2016

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> La US Navy se ha prodigado en los últimos meses (y años) en las llamadas Freedom of Navigation Operations (FONOPS) en la región.

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup>Los últimos acontecimientos políticos en Filipinas pueden cambiar esta situación. En concreto la elección de Duterte como presidente filipino.





La postura de China en las disputas mencionadas es firme, y las autoridades son conscientes de que necesitan unas FF.AA. que respalden sus opiniones.

### Estrategia de comunicación social

El último aspecto por analizar es la apertura que ha hecho China respecto al uso de la información. El tradicional secretismo que ha acompañado a China ha ido cambiando, muy poco a poco, para dar paso a una política informativa activa. Esta actividad no deja de presentar diferencias en comparación con la desarrollada en cualquier país occidental, pero supone un cambio respecto al pasado reciente del país asiático.

China ha comenzado a desarrollar una diplomacia de la defensa, utilizando sus operaciones como herramientas para mostrar la cara más cooperativa del país. La participación del PLA en operaciones bajo el paraguas de la ONU en diferentes países africanos, la ayuda a la reconstrucción de Nepal tras el terremoto son muestras de dicha actitud.

Además, ha comenzado a dar cierta transparencia a sus FF.AA., de forma similar a cómo se hace en otros muchos países, de cara al exterior y al interior del país. Entre otras medidas se han tomado las siguientes: a través de la página web del Ministerio de Defensa de la República Popular China se informa de diferentes noticias, actividades, maniobras, etc., de sus unidades y se facilita información sobre las mismas. Desde 1998 el documento que regula su estrategia de defensa es público<sup>33</sup>; mantiene conversaciones con la mayoría de los países de la región y otros en materia de defensa (ASEAN, Corea del Sur y del Norte, Japón, EE.UU., India, Pakistán, etc.) a diferentes niveles (no exclusivamente a alto nivel, también con intercambio de oficiales, etc.). En 2014, y por primera vez, se permitió una visita de medios de comunicación a una de sus academias militares; asimismo, el ministro de Defensa da una rueda de prensa con una regularidad mensual.

Entre los mensajes más repetidos por las autoridades chinas es el de que la transformación y modernización de sus FF.AA. atienden a motivos defensivos, incluyendo la creación de la ya citada cuarta rama encargada de su arsenal nuclear, y la voluntad de ayudar en los casos de desastres naturales.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Llamado *White Paper* de forma oficial, está disponible en la web del Ministerio.





Gonzalo Escudero García

No cabe duda de que existe una estrategia de comunicación social en el Ministerio de Defensa de China que trata de explicar el crecimiento de su ejército y que pretende dar una imagen más transparente de sus intenciones, de las razones que han llevado a su transformación y de su enorme crecimiento.

#### Conclusión

El crecimiento de China como potencia regional y a nivel mundial trae parejo la necesidad de unas Fuerzas Armadas que acompañen esta evolución. Los aspectos analizados en el presente artículo tratan de exponer que, a partir de la necesidad, las autoridades chinas han sabido iniciar una transformación de sus FF.AA. que está en desarrollo actualmente.

Dicha transformación no es exclusivamente una mejora de su armamento y sensores, sino que es mucho más profunda. Es la adaptación hacia unas FF.AA. modernas que den respuesta a los nuevos desafíos que tiene, y tendrá, el gigante asiático. Estos desafíos son los derivados de su crecimiento como país, que obliga a que sus intereses vayan mucho más allá de sus fronteras y necesite asegurarlos. Pero también ha identificado su necesidad de mejorar el uso de su diplomacia y ha descubierto en sus FF.AA. a una valiosa herramienta. Por otro lado siente la exigencia de una comunicación que de cierta transparencia a sus actividades y acompañe esas operaciones de ayuda a otros países o de cooperación y que, a la vez, tranquilicen a la comunidad internacional. En definitiva, y como se reconoce en su documentación oficial, China necesita fortalecer sus FF.AA. al mismo tiempo que garantiza su crecimiento económico.

Gonzalo Escudero García\* Teniente de navío Escuela Naval Militar

